

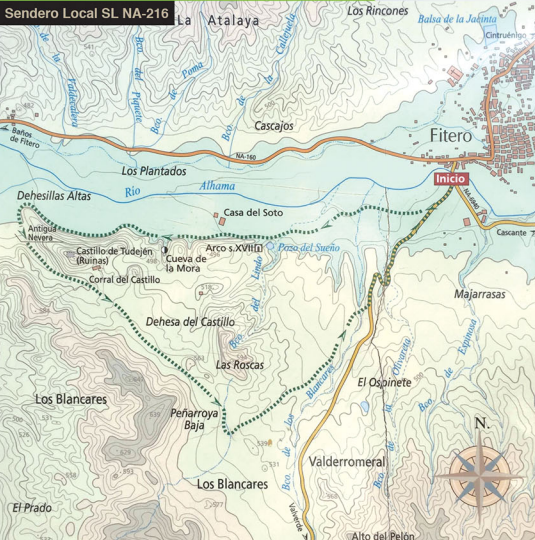


CIRCUITO DE ROSCAS

Un sorprendente recorrido por el mágico paraje de Roscas



CIRCUITO DE ROSCAS



EL CIRCUITO

Se trata de un circuito de unos 8 km de longitud, sin apenas desnivel. En el recorrido se pueden contemplar parte de las huertas de Fitero sobre el río Alhama, su correspondiente soto, la estructura de las antiguas terrazas fluviales, unos magníficos matorrales mediterráneos sobre yesos con una espléndida e interesante flora propia y sobre todo las peculiares formaciones rocosas.

El recorrido lo podemos iniciar a unos pocos metros del cruce a Cascante y Valverde, pasado ya Fitero y dejando a la derecha la carretera que va a Baños del mismo nombre. A unos 200 metros del cruce en la carretera a Valverde sale un camino entre huertas a la derecha en dirección SO.

Al principio el camino discurre entre ricas huertas en las que según el momento podremos contemplar cardos, alcachofas, pimientos, tomates y diversos productos hortícolas, así como algunos pequeños viñedos, olivares, almendros, manzanos, perales y otros frutales. Poco más allá de las huertas, a nuestra derecha y al norte observamos la alineación de chopos, álamos y fresnos que marcan el soto del río Alhama.

Recorridos 725 metros llegamos a una curva en descenso, donde empieza el talud de Roscas al que acompañaremos hasta el final.

A unos 130 metros, a mano izquierda y apenas visible entre la maleza, se encuentra el Pozo del Sueño y el Barranco del Lindo, al que se accede a través de un pontigo del siglo XVII, por encima del cual discurre una acequia.

Continuamos por el camino y nos encontramos a nuestra derecha la Casa del Soto, una de las construcciones más antiguas de Fitero, data de mediados del siglo XVII.

El camino avanza hasta la Cueva de la Mora y el camino asciende al llegar a la Elera de San Valentín o de los Frailes, una de las eleras mejor conservadas de Navarra.

Conforme ascendemos, se aprecia a nuestra izquierda un destacado cerro donde perduran las ruinas del Castillo de Tudején.

El camino asciende hasta un collado, a lo alto, junto a una cabaña cuyo porche mira hacia el corral del Castillo, y su trasera hacia las famosas "Roscas". Desde la cabaña vamos descendiendo de norte a sur frente a la vertiente occidental.

Finalmente, pasado el extremo sur de Roscas, encontraremos una flecha a la derecha, que nos dirige en ángulo recto por un camino, que poco a poco se aleja del macizo y desciende por el denominado Barranco de los Blancares. Llegaremos a un puente que cruza el barranco sobre un paso estrecho de rocas entre las que corre el cauce. Enseguida la pista desemboca en la carretera de Valverde y unos 1200 metros por ella nos deja en el puente sobre el río Alhama y el punto de inicio del circuito.

EL ESPECTACULAR MACIZO DE ROSCAS

El principal atractivo del recorrido lo encontrará en la espectacularidad geomorfológica de macizo, formando por conglomerados compuestos por una variada gama de bloques y cantos de tamaño variables a lo que se le denomina como "las Roscas".

La erosión ha dado lugar a la alternativa de entrantes y salientes en las paredes rocosas, legándonos así sus pintorescas y singulares formas cuya imagen se ve mutada en función de la distinta posición e iluminación del astro rey.

Los orígenes de esta formación se remontan 25 millones de años atrás, cuando depósitos procedentes de la Cordillera Ibérica se acumularon en el gran fosa tectónica del Ebro.

Desde su cima se tiene una magnífica vista de la ribera del río Alhama y de los pueblos más próximos.



FICHA TÉCNICA

- Desnivel: 180 m
- Distancia: 8,2 km
- Dificultad técnica: Fácil
- Tiempo: 2h y 30 minutos aprox. a pie

Material aconsejable: calzado adecuado, fruta, frutos secos, cámara de fotos y prismáticos.

P APARCAMIENTO

A la salida de Fitero hacia el balneario, cruzando el puente sobre el Río Alhama, a mano izquierda, hay un aparcamiento y un panel informativo en lo que es la entrada al Paseo Viejo o Parque Fluvial del "Barranco" (zona habilitada donde poder comer, asar, descansar...).



www.turismofitero.com

CULTURAL Y MONUMENTAL



CUEVA DE LA MORA

Es la cueva que inspiró en una de sus estancias en Fitero al gran poeta sevillano Gustavo Adolfo Bécquer, para escribir su leyenda "La Cueva de la Mora", que narra una historia de amor entre un joven cristiano y una joven mora en estos parajes.



CASA DEL SOTO

La Casa del Soto es una de las construcciones más antiguas de la Villa, pues data de mediados del siglo XVII, destacando por su aislada ubicación en medio del Soto, término del que tomó su nombre. Su misión inicial fue la de apoyo para los trabajos agrícolas que los cistercienses de Fitero realizaban en sus inmediaciones, así como la de servir como casa de descanso y salud ya que, junto a ella, manaban dos fuentes, una de agua normal y otra de aguas sulfurosas cuyas propiedades medicinales parece que no han sido analizadas todavía.



ELERA DE SAN VALENTÍN O DE LOS FRAILES

El nombre de elera es un navarrismo con el que se designa a una nevera (el lugar donde se guarda y conserva la nieve). Se construían para recoger la nieve abundante en invierno y guardarla en ellas, en forma de hielo, para venderla en el verano. La primera noticia sobre la existencia de eleras en Fitero data de 1614 año en que se construyó la elera del Soto. La de San Valentín es la única cuyo edificio, compuesto de un pozo cilíndrico cubierto de una cúpula (poligonal de 16 lados) superpuesta, se conserva en la actualidad.



CASTILLO DE TUDEJÉN

En lo alto de un risco, defendiendo el paso por el río Alhama se conservan restos de la torre de homenaje y de un edificio con techo abovedado. En este lugar se firmó el Tratado de Tudillén entre el Reino de Castilla y el Reino de Aragón en 1151.

Se encuentra al sureste de los Baños, en la margen derecha del río Alhama. Aún se conservan restos de su torre del homenaje y algunas viviendas. Sus primeras documentaciones datan del siglo XII aunque se cree que fuera construido en tiempos de la ocupación árabe.

UN PARAJE CARGADO DE HISTORIA

Como todo en Fitero, el paraje de Roscas también tiene un gran componente histórico. En época medieval fue zona disputada entre distintos reinos. Precisamente en el extremo sur del término de Fitero, hay un topónimo denominado "Mojón de los Tres Reyes", donde se reunieron los reyes de Navarra, Castilla y Aragón para dirimir sus diferencias. Comieron cada uno sobre un tambor que hizo de mesa, cada uno de ellos sentado en sus respectivos territorios.

VEGETACIÓN

Al pie y a los bordes del camino en diversos lugares del recorrido contemplamos algunos restos de vegetación propia de los antiguos sotos originales, tales como álamos, tamarices, chopos, olmos, carrizos, cañas, cola de caballo...

Pasados los terrenos de terraza y los cantos rodados, el substrato cambia bruscamente a yesos de origen muy antiguo, triásicos y con ellos la vegetación, colonizada por un típico matorral mediterráneo gipsícola (propio de yesos) muy rico en arbustos aromáticos como el tomillo, la lavanda, el romero y la onitina, algunos de ellos de gran talla, tales como el escambrón.

